

Complutum

ISSN: 1131-6993

 EDICIONES
COMPLUTENSE<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.92265>

Un *signum equitum* ibérico en Monteagudo, Murcia

Martín Almagro-Gorbea¹; Alberto J. Lorrio Alvarado²

Recibido: 08 de mayo de 2023 / Aceptado: 30 de septiembre de 2023

Resumen: Revisión del bronce ibérico conocido como *Jinete del Archivo Cabré*, un jinete con casco con cimera muy desarrollada y armado de un escudo circular sobre un soporte formado por un vástago calado para su empuñadura. Esta figura era un *signum equitum* o cetro regio que formó parte a inicios del siglo XX de las colecciones del Museo de Antigüedades del Colegio de Santo Domingo de Orihuela, según la documentación fotográfica conservada en el Archivo Siret del Museo Arqueológico Nacional. Actualmente está en paradero desconocido, aunque en la fotografía se observa una etiqueta que parece indicar su procedencia, que pudo ser algún lugar relacionado con Monteagudo en Murcia, lo que acrecienta el interés de esta pieza.

Palabras clave: *Cultura ibérica; bronzes ibéricos; heros equitans; H. Sandars*

[en] An Iberian *signum equitum* in Monteagudo, Murcia

Abstract: Review of an Iberian Bronze Horseman documented in the Cabré Archive. This Iberian bronze is a horseman wearing a helmet with a highly developed crest and armed with a circular shield on a support formed by an openwork stem for its sleeve. This figure was a *signum equitum* or royal scepter that was part of the collections of the Museum of Antiquities of the Colegio de Santo Domingo de Orihuela (Murcia, Spain) at the beginning of the 20th century, according to the photographic documentation preserved in the Siret Archive of the Museo Arqueológico Nacional. Its provenance is unknown, although the photography has a label that seems to indicate its origin in somewhere related to Monteagudo (Murcia), which increases the interest of this piece.

Keywords: *Iberian culture; Iberian bronzes; heros equitans; H. Sandars*

Sumario: 1. Introducción. 2. Descripción. 3. Procedencia. 4. Tipología y datación. 5. Significado. 6. Interpretación histórica. Adendum. Bibliografía

Cómo citar: Almagro-Gorbea, M.; Lorrio Alvarado, A. J. (2023): Un *signum equitum* ibérico en Monteagudo, Murcia. *Complutum*, 34(2): 485-498.

1. Introducción

Entre los objetos más singulares de la cultura ibérica destaca un conjunto de bronzes de gran homogeneidad tipológica que denominamos “Jinetes tipo La Bastida” (Lorrio y

Almagro-Gorbea 2004-2005), por proceder del yacimiento de La Bastida de les Alcusses, en Mogente, Valencia, el que se consideraba el primer ejemplar conocido de la serie, hallado en 1931 (Ballester 1932: 27, lám. V,1)³.

¹ Académico Anticuario. Real Academia de la Historia. Calle del León, 21, 28014 Madrid.

E-mail: anticuario@rah.es.

ORCID: [0000-0003-0065-5878](https://orcid.org/0000-0003-0065-5878)

² INAPH/Área de Prehistoria. Universidad de Alicante. E-03080, Alicante.

E-mail: alberto.lorrio@ua.es.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1879-4681>.

ResearcherID: E-9487-2018

³ Trabajo realizado dentro del proyecto de la Conselleria de Innovación, Universidades, Ciencia y Sociedad Digital de la Genera-

El ingreso en el Museo de Cuenca de uno de estos broncees en 2001, procedente de un decomiso, permitió realizar una primera catalogación de estos interesantes objetos que incluía tan sólo media docena de ejemplares (Lorrio y Almagro-Gorbea 2004-2005; Almagro-Gorbea y Lorrio 2007), algunos conocidos desde los años 30 del siglo XX, como el de La Bastida o el atribuido a un santuario de la provincia de Jaén (Lantier 1935: 40, n.º 4, lám. I,4), junto a otros totalmente inéditos. A partir de ese trabajo inicial el catálogo de estos objetos tan interesantes se ha incrementado con nuevos hallazgos (Lorrio 2006: fig. 1; Almagro-Gorbea y Lorrio 2011: 303), hasta aproximarse a la veintena de piezas en la actualidad (Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019).

A pesar de ser conocidos algunos de estos jinetes, como el que aquí presentamos, desde inicios del siglo XX, sólo en los últimos años se ha valorado su importante función y significado como elementos simbólicos de las elites ecuestres ibéricas (Lorrio y Almagro-Gorbea 2004-2005; Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019). El creciente número de estas figuras de jinete identificadas ha permitido precisar aspectos como su tipología, su seriación y su datación, su interpretación iconográfica, su función y su significado histórico, así como su dispersión geográfica (*ibidem*), aunque desconocemos el contexto de hallazgo de una parte importante de las piezas y de alguna de ellas incluso su lugar de procedencia.

Estos broncees se interpretan como *signa equitum* o estandartes ecuestres, probablemente de elites de carácter regio. Repiten un mismo modelo iconográfico, con algunas variantes que permiten precisiones estilísticas y cronológicas: 1) presentan un jinete “heroizado”, ya que generalmente se representa desnudo, tocado con un casco con alta cimera y en ocasiones con otros elementos de la panoplia, como la falcata, el escudo y, más raramente, la lanza; 2) se muestran en actitud de parada o de *epipháneia* o aparición repentina; 3) el caballo que montan estos jinetes suele estar en posición estática, aunque con su cabeza ligeramente inclinada hacia el lado izquierdo, quizás para darle más realismo, lleva bridas y en muchos casos un alto tocado en forma de creciente o abanico, siendo excepcional la presencia de una piel a modo de silla con

pechopetral; 4) el jinete se alza sobre elementos fitomorfos, normalmente sendos pares de volutas que esquematizan capiteles protoeólicos, a modo de “Árbol de la Vida”, lo que resaltaría el carácter sacro de estas figuras, que tenían un profundo significado político e ideológico; 5) coronaban un vástago o enmangue hueco en el que se insertaba un astil de madera, que pudiera estar revestido de bronce, como se propuso para el ejemplar del Museo de Cuenca, aunque como excepción el Jinete de Espejo-2 presentaba un largo vástago macizo de bronce de sección circular rematado por el jinete (Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019: figs. 7 y 16).

En esta serie de figuras de jinete hay un ejemplar, en la actualidad en paradero desconocido, identificado desde hace algunos años a través de dos fotografías conservadas en el Archivo Juan Cabré del IPCE, fotos que reproducen las dos vistas laterales de la pieza (Almagro-Gorbea y Lorrio 2007: fig. 3,7). La ausencia de cualquier noticia sobre su procedencia nos llevó a denominarlo *Jinete del Archivo Cabré* (*vid.* en último lugar, Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019: 92, fig. 14, n.º 15). Sin embargo, en estudios posteriores hemos tenido acceso a una fotografía del Archivo Siret del Museo Arqueológico Nacional (MAN), en cuyo reverso aparece una indicación manuscrita que sitúa la pieza en la localidad alicantina de Orihuela en 1907, por lo que sería el primer ejemplar descubierto de esta interesante serie de broncees ibéricos.

2. Descripción

Esta figura de jinete es de bronce fundido a la cera perdida y está dispuesta sobre un soporte calado (Figs. 1,A y 2). Está muy corroída. Es tosca y desproporcionada, pues el jinete es mayor que el caballo, lo que resalta su mayor importancia simbólica.

El jinete lleva un casco con gran penacho cuya parte posterior cuelga de manera destacada y parece adosarse a la espalda. Su cuerpo está curvado hacia adelante con los brazos doblados que se prolongan en las bridas y con las piernas flexionadas hacia atrás hasta los cuartos traseros del animal. Con la mano izquierda sostiene una *caetra* o pequeño escudo circular.

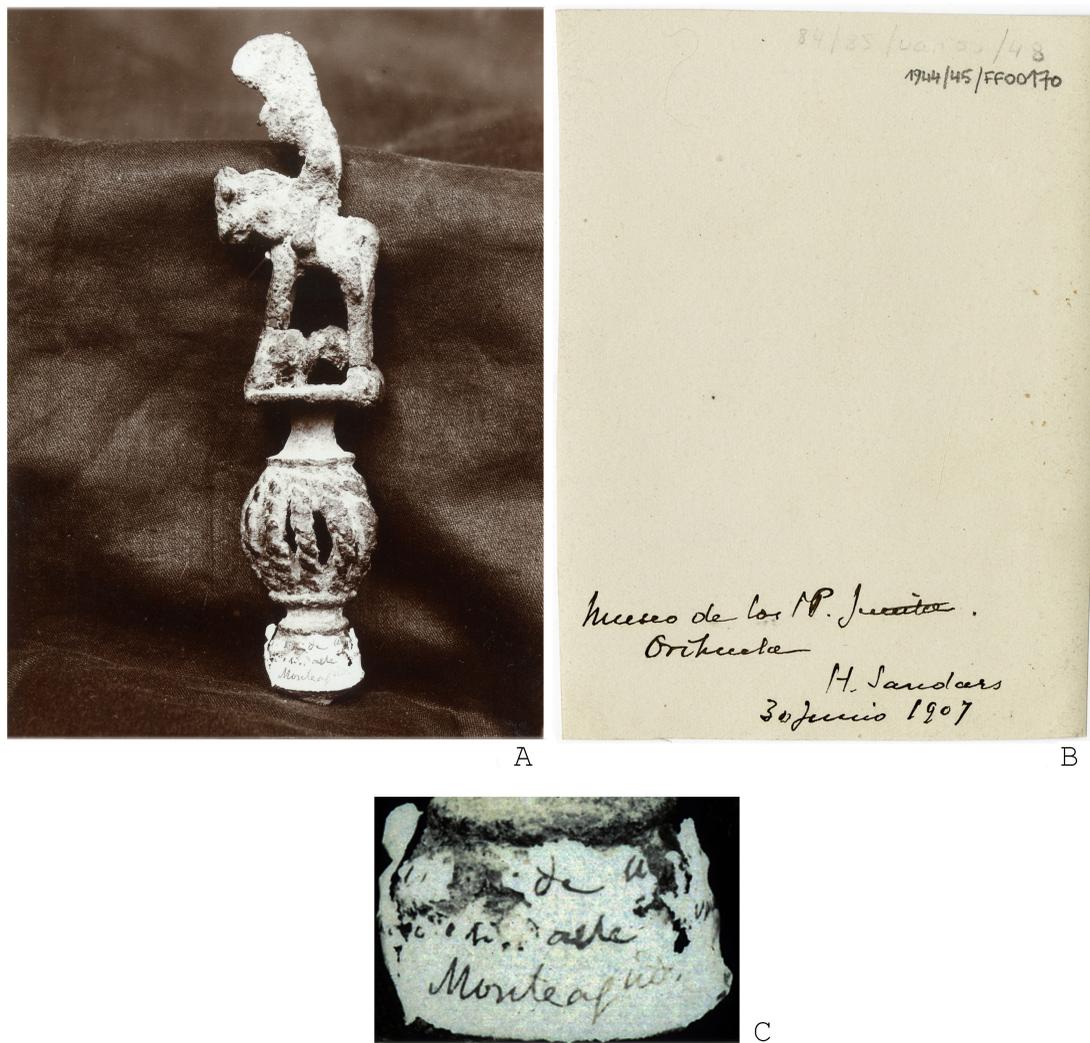


Fig. 1. *Jinete de Orihuela*. Museo de los P. Jesuitas de Orihuela: Anverso (A) y reverso (B) de la fotografía del Archivo Siret conservada en el MAN. C, detalle de la etiqueta situada en la base de la figura (Fotos Archivo Siret del MAN).

El caballo presenta una postura estante, con los cuartos traseros más cortos, y aparentemente carece de tocado sobre la cabeza, aunque no pueda descartarse por completo, ya que las fotografías conservadas son todas laterales, lo que dificulta observar el detalle. Las patas reposan sobre un disco y quedan enmarcadas por dos pares de volutas, aunque sólo se conservan las del lado derecho. La placa circular constituye la parte superior de una pieza convexa que finaliza en otra menor que enlaza con un elemento calado fusiforme formado por 12 alambres sogueados, que a su vez reposa en otra pieza convexa más pequeña y aplanada que se adapta a otra globular.

No se conoce su paradero actual, por lo que sólo se puede documentar a partir de las tres fotografías conservadas. La más antigua debe ser la de la *Colección Siret* del Museo Arqueológico Nacional (N.º Inv. MAN 1944/45/FF00170). La figura está apoyada sobre una tela y sujeta mediante un clavo (Fig. 1,A). Parece apreciarse su rotura por la zona de las extremidades del caballo, tanto delanteras, como traseras, en este caso más cerca de su base. Conserva los restos de una etiqueta muy deteriorada, pegada al cuerpo inferior del vástago, que informaba sobre su procedencia, lo que supone un dato de evidente interés. Redactada en tres líneas, sólo se aprecian algunas letras en las dos superiores: en la línea 1 apenas se

lee:]...de u?...[, y en la línea 2:]...*alla*...??... [, mientras que en la línea 3, la inferior, se lee con claridad la palabra *Monteagudo* (Fig. 1,C).

El reverso de esta foto incluye una nota manuscrita redactada en cuatro líneas, con las referencias: *Museo de los PP. Jesuitas. Orihuela. H. Sandars. 30 junio 1907* (Fig. 1,B). Su interés es indudable, pues las dos primeras líneas sitúan la pieza en el Museo de Antigüedades del Colegio de Santo Domingo, fundado probablemente en 1902 por el jesuita de origen francés P. Julio Furgús, nacido en 1856 en Agen, Toulouse, y fallecido en Orihuela en 1909 (Diz 2010: 56-57; 2017: 2166-2167), mientras que la fecha debe corresponder al momento en el que se realizó la fotografía. La anotación del reverso la habría realizado el propio Horace Sandars, según parece confirmar la comparación grafológica del texto con diversos documentos manuscritos

del arqueólogo británico, que pudo haber visitado la localidad de Orihuela, aunque no sabemos si también fue el autor de la fotografía. El interés de Sandars por la pieza estaría justificado, pues acababa de publicar en 1906 un destacado conjunto de exvotos ibéricos de Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén). Sin embargo, esta figurita no aparece citada en su extenso artículo de 1913 “The Weapons of the Iberians”, aunque incluya el dibujo de un casco de alto penacho o cimera muy similar, “a *large-crested helmet, which appears in several instances on bronze statuettes found in the south of Spain*”, y también menciona como ejemplos dos guerreros del MAN (Sandars 1913: 278, fig. 47, a).

Finalmente, Sandars habría enviado la fotografía al investigador belga Luis Siret, aunque en la *Colección Siret* no hemos encontrado otras referencias sobre el particular.

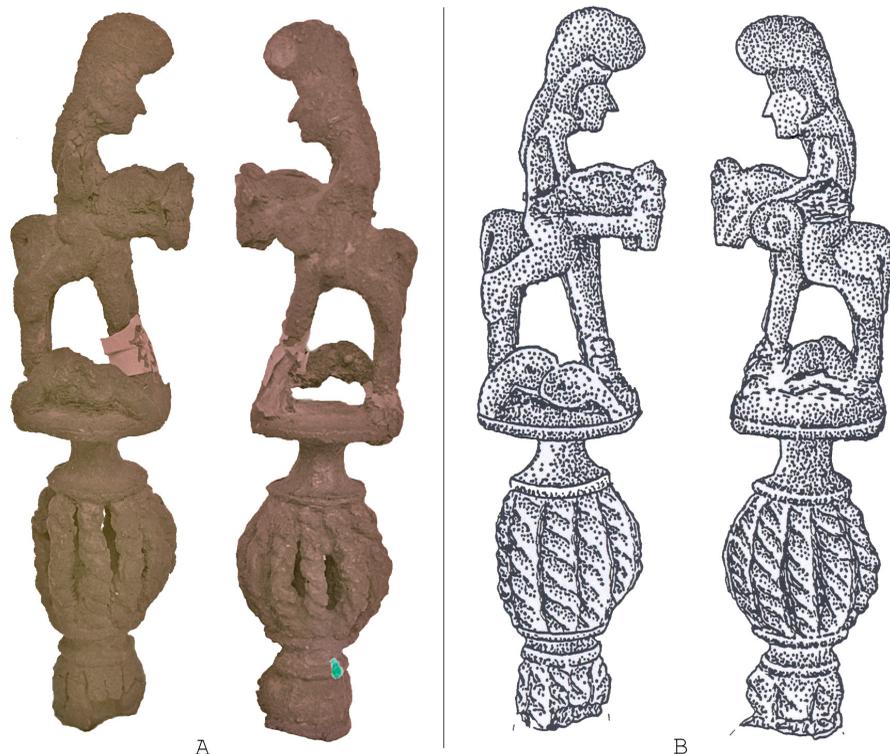


Fig. 2. Diferentes vistas del *Jinete de Orihuela* (A, Fotos Archivo Cabré. IPCE. Ministerio de Cultura y Deportes; B, dibujo M.^a D. Sánchez de Prado a partir de fotografías, según Almagro-Gorbea y Lorrio 2007).

Las dos fotografías del *Archivo Cabré* del IPCE-Ministerio de Cultura y Deporte (n.º 0982 y 0983) son posteriores. Ha desaparecido ya la nota manuscrita fijada en su base y se observa una tentativa de restauración median-

te una etiqueta encolada, con el n.º 45, que rodea la línea de rotura de las patas delanteras, mientras que en las traseras no es sencillo definir ese detalle. Las fotografías reproducen las vistas laterales del jinete. En la fotografía

0982 la figura mira a la izquierda, como la de la Colección Siret, y se ha reproducido junto a un caballo de bronce, de mayor tamaño, embreadado y apoyado sobre un soporte, mientras que en la 0983 únicamente se reprodujo el jinete, en este caso mirando a la derecha. Las piezas debían estar montadas en algún tipo de peana, visible parcialmente en la foto 0983. Para su mejor comprensión hemos montado ambas fotografías de forma conjunta, eliminando las zonas borradas, acompañándolas de los dibujos a línea realizados a partir de las mismas (Fig. 2).

Dimensiones: Desconocidas, ya que las fotos carecen de escala gráfica.

Bibliografía: Almagro-Gorbea y Lorrio 2007: fig. 3,7; Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019: 92, fig. 14, n.º 15.

3. Procedencia

El interés histórico de estas piezas se encuentra muchas veces limitado al desconocerse su procedencia. Por ello tiene interés la etiqueta que muestra la fotografía de la *Colección Siret*, aunque esté deteriorada y su lectura resulta muy incierta. La lectura relaciona la procedencia de esta figurita con *Monteagudo* (Fig. 1,C), lo que concuerda con la dispersión de los “*Jinetes de tipo La Bastida*”, desde el área ibérica del Levante y el Sureste de la Meseta hasta el centro de Andalucía y Extremadura, a pesar de que se desconoce el lugar de hallazgo de casi la mitad de las piezas (Fig. 3).

El Cerro del Castillo de Monteagudo es uno de los puntos más estratégicos del territorio murciano y ofrece además unas condiciones topográficas muy destacadas, por lo que ha sido ocupado desde época argárica hasta el día de hoy (Lillo 1981: 309; Muñoz Amilibia 1981-1982: 21; Medina 2002: 136; 2010: 192; García Cano 2006: 40; Yus 2007: 65-66; Comino 2015: *passim*). Monteagudo controlaba un nudo de vías de enorme importancia. Una vía iba desde la desembocadura del Segura y proseguía por el Guadalentín hacia Lorca, posiblemente *Ilorcire-Ilorice*, y después seguía hacia las hoyas penibéticas de *Tutugi* (Galera), *Basti* (Baza), *Acci* (Guadix), *Ildurir/Iliberri* (Granada) e *Ilurco* (Pinos Puente), de donde precisamente procede otra de estas figuritas de jinete, que, además, es la que más se asemeja a la de Orihuela (Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019: fig. 12). Otra vía partía hacia el Noroeste

en dirección a Caravaca y Moratalla hasta la Sierra de Segura, fundamental por sus pastos de verano y como paso al Alto Guadalquivir. Una tercera vía era la que desde Cartagena seguía hacia el Norte por el valle del Segura hasta Cieza y proseguía por *Saltigi* (Chinchilla), en los Llanos de Albacete, hasta alcanzar la Celtiberia Meridional y las campiñas del Tajo en *Complutum* (TIR 2001: *passim*). En consecuencia, Monteagudo debió ser uno de los más importantes *oppida* o grandes poblados ibéricos de territorio de Murcia (Lillo 1981: 309; Muñoz Amilibia 1981-1982: 283), aunque la información existente es muy limitada.

Se sabe que en el siglo XVIII ya aparecieron cuatro exvotos de bronce en el Cerro del Castillo (Lozano 1794: 160-171; 1800: 247, lám. XI n.º I, IV, IX y XI) y posteriormente se han hallado en varios lugares cerámicas ibéricas (Engel 1896: 216-217; Paris 1904: 17-20; González Simancas 1905-1907: 168-178; Fernández de Avilés 1944; etc.). Muy importante es la existencia de esculturas ibéricas de calidad, por desgracia fragmentadas, si bien algunas son de especial interés, como las procedentes de una necrópolis que debía estar situada en la ladera occidental del Cerro del Castillo (Muñoz Amilibia 1981-1982). Confirman la importancia del asentamiento otros objetos de prestigio, como un brasero de bronce con asas de mano (Cuadrado 1966: 43-44) y cerámicas áticas de figuras rojas y de barniz negro (Fernández de Avilés 1944: 172-173, lám. V; Lillo 1981: 309-314; García Cano 1982: 245-246). Estos materiales evidencian una intensa ocupación en época ibérica del Cerro del Castillo de Monteagudo, al menos desde el siglo V a. C., por lo que pudo perfectamente ser el lugar de procedencia de este interesante bronce ibérico, sin que se pueda precisar mucho más sobre las circunstancias de este hallazgo. Mantenemos, no obstante, la denominación *Jinete de Orihuela* por ser esta localidad la que albergó la pieza en su Museo y por la incertidumbre que genera la imposibilidad de obtener una lectura completa que permitiera aclarar con seguridad su lugar de procedencia, que, con los datos disponibles, no desentona en absoluto con lo que sabemos del resto de los ejemplares del tipo.

El Jinete de La Bastida de les Alcusses procede de este *oppidum* ibérico (Ballester 1932: 27, lám. V,1), situado en Mogente, Valencia. Algo más al Norte se supone hallado el Jinete de La Carencia, en Turís, Valencia, aparecido en excavaciones clandestinas en este impor-

tante *oppidum* ibérico o en sus contornos (Albiach, coord. 2013: 40). También resulta insegura la procedencia del Jinete de Pinos Puente,

Granada, en cuyo término se sitúa el importante yacimiento del Cerro de los Infantes-*Ilurco* (Mendoza *et al.* 1981).

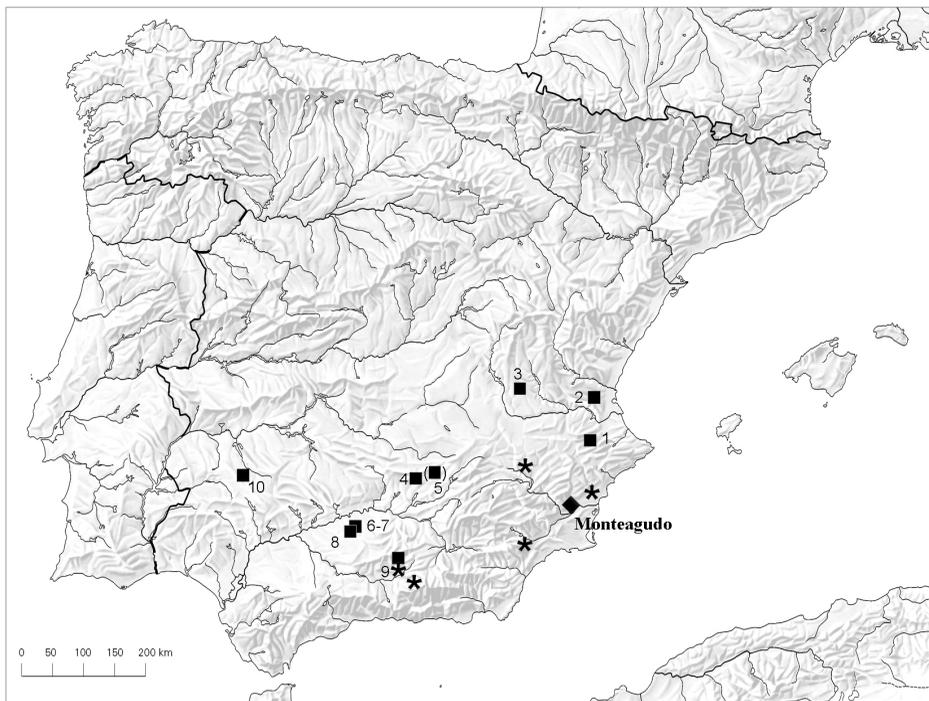


Fig. 3. Dispersión de los “Jinetes tipo La Bastida” (■) (según Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019, completado), con la posible procedencia en Monteagudo (Murcia) del *Jinete de Orihuela* (◆) y de los topónimos en *Ili-* citados en el texto (*): 1, La Bastida de Les Alcusses, Mogente, Valencia; 2, La Carencia, Turís, Valencia; 3, zona de La Manchuela, Cuenca; 4, provincia de Jaén (?); 5, Collado de los Jardines (?), Santa Elena, Jaén; 6-7, Espejo, Córdoba; 8, Cerro Cocorrón, Montilla, Córdoba; 9, Pinos Puente, Granada; 10, Hornachuelos, Ribera del Fresno, Badajoz.

Se conocen algunas de estas piezas en contextos funerarios, como el *Jinete del Museo de Cuenca*, un hallazgo ilícito que pudiera proceder de una necrópolis de La Manchuela conquense, quizás situada en el término de Castillejo de Iniesta, en el interfluvio que forman el río Júcar y su afluente el Cabriel, territorio controlado por la ciudad ibérica de *Ikalesken*-Iniesta (Almagro-Gorbea y Lorrio 2007). También el Jinete de Hornachuelos parece haberse hallado en una tumba muy arrasada del siglo II a. C. de la necrópolis de “El Peñascón” (Rodríguez Díaz 2003), perteneciente al *oppidum* de Hornachuelos, en Aldea del Fresno, Badajoz.

Finalmente, algunos ejemplares podrían proceder de lugares de culto, como parece ser el caso del *Jinete de Saint-Germain-en-Laye*, que se ha considerado procedente de un “santuario de la provincia de Jaén” (AA.VV. 1998: 329, n.º 296), lo que debe tomarse con precau-

ción, dado que se ha tendido a atribuir muchos hallazgos carentes de procedencia a los santuarios jienenses de Sierra Morena (Nicolini 1969: 31). También del *Jinete del Instituto del Conde de Valencia de Don Juan* (IVDJ) se considera procedente del santuario de Despeñaperros, pero sin documentación fehaciente (Moreno 2006: 504, n.º 231).

4. Tipología y datación

El número relativamente elevado de piezas conocidas de estos singulares bronzes ha permitido proponer una clasificación tipológica basada en su seriación, con tres grupos tipológicos con variantes internas que responden a tres fases cronológicas sucesivas, sin que puedan desestimarse otras opciones, como la existencia de diferentes talleres (Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019: 95-99, figs. 17-18).

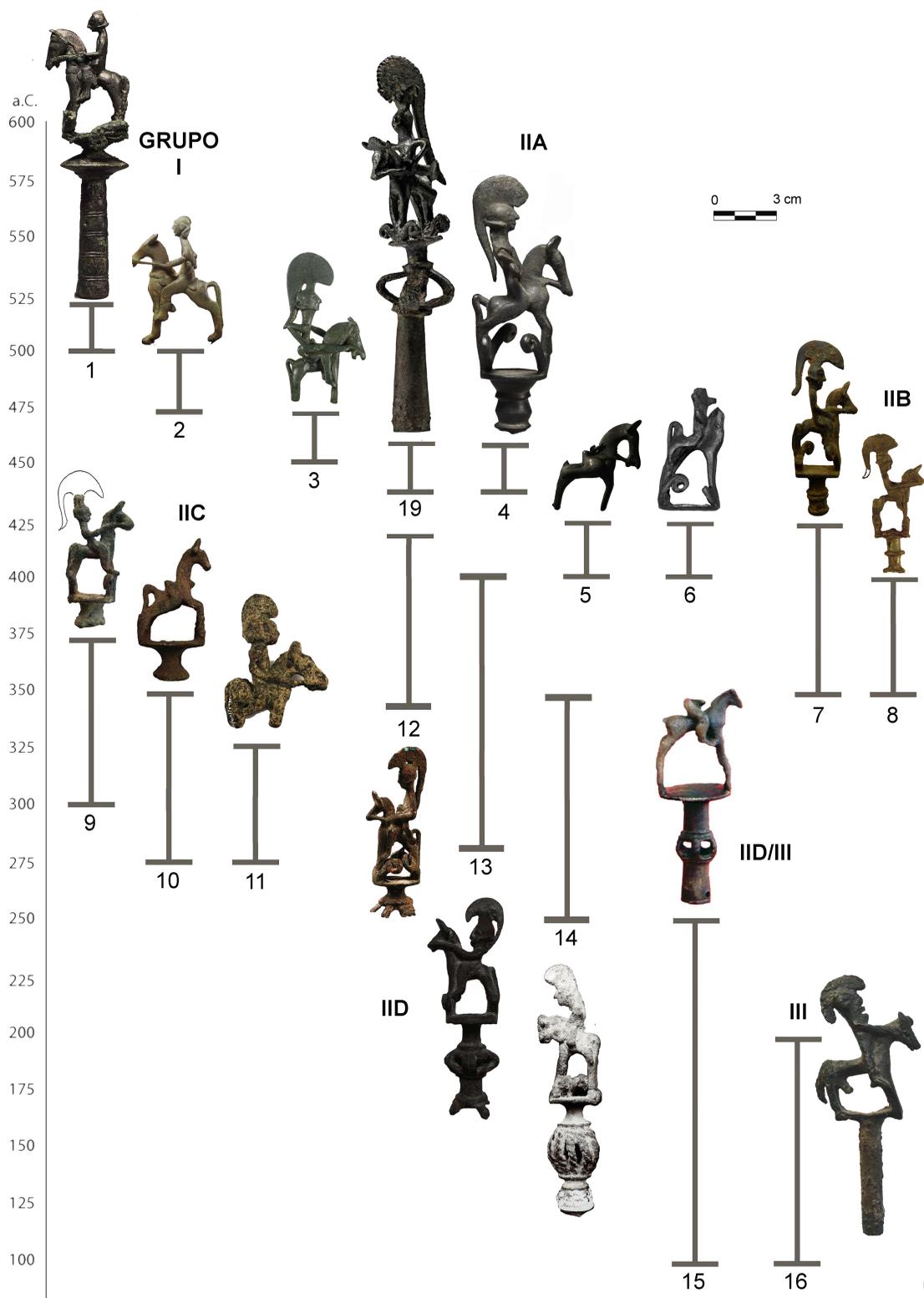


Fig. 4. Cuadro cronológico y grupos tipológicos de los “Jinetes tipo La Bastida”. 1, “Galería Rupert Wace”; 2, “Colección Ortiz”; 3, “La Bastida”; 4, “Galería Bagot”; 5, “La Carencia”; 6, “Montilla”; 7, “Museo de Cuenca”; 8, “Museo de Saint-Germain”; 9, “Espejo-1”; 10, “Instituto de Valencia de Don Juan”; 11, “Colección Heiss”; 12, “Pinos Puente”; 13, “Colección Segarra”; 14, “Jinete de Orihuela” (dimensiones desconocidas); 15, “Hornachuelos”; 16, “Espejo-2”; 19, Colección Guttman (según Almagro-Gorbea, Llorio y Vico 2019, modificado y completado).

El análisis tipológico de este conjunto de figuras ecuestres permite relacionar el *Jinete del Archivo Cabré* (Fig. 4, Cat. N.º 14), que, con los nuevos datos, es mejor denominar *Jinete de Orihuela*, con el *Grupo IID*, pues todavía mantiene elementos comunes con los ejemplares que hemos atribuido al mismo, como conservar las volutas características y ofrecer el soporte calado, como el *Jinete de Pinos Puente* (Fig. 4, Cat. N.º 12) y el *Jinete Segarra* (Fig. 4, Cat. N.º 13), al tiempo que presenta rasgos que caracterizan las piezas de mayor antigüedad, como la posición de las piernas del jinete hacia atrás, sin que podamos asegurar que ya no posea el característico tocado que presentan los caballos, en forma de creciente o abanico. Esta propuesta parece más apropiada que la de integrar el ejemplar oriolano en el *Grupo IID-III*, como planteamos en un trabajo anterior, un grupo formado por jinetes de un estilo claramente degenerado, pues su estilización es en ocasiones muy ruda, propia de ejemplares tardíos que han perdido la finura de los prototipos jonio-ibéricos iniciales, como lo confirman algunas de las piezas que ya no presenten las características volutas del soporte (Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019: 97, fig. 17). Para los ejemplares del grupo IID, todos sin contexto, propusimos una amplia cronología, pues consideramos que el *Jinete de Pinos Puente*, por su estilo, pudiera ser contemporáneo de las piezas más avanzadas del Grupo IIA, fechables en la segunda mitad del siglo V a. C., y el *Jinete Segarra* se aproxima a los jinetes del Grupo IIC, ya del siglo IV a. C.; por su parte, los broncees del Grupo III deben datarse en el siglo III hasta el II a. C. (Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019: 99, fig. 18), por lo que una fecha del siglo IV avanzado pudiera ser la más ajustada para el *Jinete de Orihuela*, sin descartar una datación más antigua.

5. Significado

El *Jinete de Orihuela* lleva una panoplia que era arcaica en su época, lo que resaltaba el carácter ancestral y heroico de la figura representada. Destaca el casco con gran penacho o cimera, armamento que complementaba una falcata y una *caetra*, aunque el jinete suele ir desnudo como símbolo de heroización.

Los “Jinetes tipo La Bastida” eran el extremo de cetros de unos 60 cm de longitud, pues iban insertados en un vástago de madera para

ser llevados como símbolos de poder de los dinastas ibéricos (Lorrio y Almagro-Gorbea 2004-2005; Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019; etc.). Uno de estos cetros aparece representado en un cipo funerario del siglo IV a. C. en la sepultura 70 de la “Necrópolis del Poblado” de Coimbra del Barranco Ancho, en Jumilla, Murcia (García Cano 1997: 265 s., fig. 38b, lám. 49 y 55; Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019: fig. 20B), lo que confirma su pertenencia a la cúspide social, probablemente de tipo regio.

Las monedas galas representan en ocasiones a jinetes portando estandartes, generalmente acabados en jabalí, en ave, etc. (Forrer 1908: I, 46-47, fig. 88, II, 25; Blanchet 1905: n.º 780, 1947, 3737-9, 4367-9; 7976-78, 4336, 4483-4494, 5026-35, 5037-48, 6388-9; Allen 1980: 139; etc.), estandartes que también aparecen en alguna ceca hispánica, como *Seteisken* (Untermann 1975: 214, l. A25,1; Villarronga 1979: 133, n.º 303; 1994: 219) y *Sekaisa* (Villarronga 1994: n.º 1-2).

Estos cetros eran símbolos de poder de origen divino, propios del rey o *basiléus* (Melotti 2003: 21), según indican las fuentes literarias (Hom. *Il.* II,100-108; Paus, 9,40,11-12; Xen. *Mem.* 3,9,10; Dio. Hal. 3,62,1). Dionisio de Halicarnaso (1,67,4) cuenta que en la ciudad de *Lavinium* se conservaban los *Penates* o dioses familiares traídos de Troya por Eneas (Dubourdieu 1989: 171 s., 264 s.), que eran objeto de culto (Melotti 2003: 24 s.), como lo serían los *signa equitum* ibéricos. Estos *Penates* de *Lanuvium* eran *caduceos de hierro y bronce* asimilados a los Dioscuros (D’Anna 1982), lo que permite suponer que estarían rematados por figuras de estos héroes ecuestres (Stehle 1991), hecho que los relaciona con los *signa equitum* ibéricos rematados por un jinete.

En la guerra serían el distintivo de mando de los jefes de la caballería, cargo que suponía ser el comandante en jefe del ejército, figura identificada con el nombre griego *Hipocrates* y el etrusco *Macstrna*, nombre dado por las fuentes etruscas al rey de Roma Servio Tulio, pues equivalía al de *Magister Equitum* de la República Romana (Mommsen 1893: 204), que después pasó a ser el *Tribunus Equitum* (César, *b.G.* 7,67,7) o jefe de la caballería (De Simone 2002). Un cargo similar existía entre los galos (*b.G.* VII,67,7), pues el nombre *Eporodorix* (César, *b.G.* 7,38,2, 39,3, 40,5, 67,7; *CIL* 13,2805 y 27281) significa “rey de la caballería” (Holder 1896: 1452,24 s., 1453,29

s.; Evans 1967: 90 s.), lo que permite suponer que los ejércitos íberos estarían dirigidos por un cargo similar, que documentan estos *signa equitum*. Además, las fuentes históricas confirman el uso militar de estos símbolos de poder (Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019: 101 s.), pues Tito Livio (25,33) narra que el 211 a. C. se alzaron estas insignias como señal militar de partida y las insignias permitían distinguir a los distintos pueblos de un ejército (Liv. 34,20). También narran que el 200 a. C. Cornelio Ceteco capturó 78 *signa militaria* (Liv. 31,49,7), años después, el 191 a. C., en *Contrebia Carbica*, Cuenca, se capturaron 62 enseñas militares (Liv. 40,33), M. Fulvio, capturó otras 72 enseñas el 180 a. C. (Liv. 40,11) y en las Guerras Civiles, la caballería de César capturó a los Saguntinos sus *signa* (b.H. 10,1).

El simbolismo de estos *signa equitum* evidencia que las elites ibéricas eran de carácter ecuestre, pues el caballo siempre ha sido símbolo de elites guerreras, como ocurría en Grecia (Helbig 1902; Alföldi 1965), en la Italia prerromana (Lubchansky 2005), en las Galias (bG. VII,67,7) y en Hispania (Almagro-Gorbea 2005). Así lo evidencian las esculturas de jinetes ibéricos de Los Villares, Albacete, a fines del VI e inicios del V a. C. (Blánquez 1995: 76; Blánquez y Sanz Gamó 2010), del *heroon* de Porcuna, en Jaén, hacia el 480 a. C. (Negueruela 1990), y de Casas de Juan Núñez, Albacete, hacia el 450 a. C. (Blech, Koch y Kunst 2001: lám.218).

En resumen, el *Jinete de Orihuela* era un símbolo sacro de poder, como los *Penates de Lanuvium*, que representaba al Héroe Fundador y antepasado mítico de la dinastía como Héroe ecuestre, por lo que era el sustento ideológico del poder político. Esta figura mítica era el Patrono y Protector de quien ocupaba la cúspide social y de toda su familia, de su pueblo y de su territorio, por lo que era la clave de la estructura política ibérica, cuyo culto aglutinaría a toda la sociedad (Almagro-Gorbea 1996: 116 s.; 2005). Este hecho explica el interés de estos objetos, de los que apenas se conocen unos veinte ejemplares, y permite comprender la popularidad de esta figura mítica ecuestre en el imaginario popular prerromano.

6. Interpretación histórica

El lugar de procedencia del *Jinete de Orihuela* es de evidente interés. Los “Jinetes de tipo la

Bastida” aparecen desde las tierras meridionales del Levante, por la Meseta Sur y Andalucía hasta Extremadura. Por ello, el *Jinete de Orihuela* tiene especial interés, según los indicios existentes, ya que procede de tierras del Sureste, donde hasta ahora no habían aparecido, aunque más que de esta población, parece proceder del *oppidum* ibérico de Monteagudo o de su territorio, a escasos 15 km de distancia, donde destacan poblados como el de Los Saladares (Orihuela), que tras las excavaciones que hemos llevado a cabo en 2021 y 2023 se confirma como uno de los asentamientos ibéricos de mayor entidad de la zona, como evidencia su amplia secuencia, entre un momento avanzado del Bronce Final (ca. finales del siglo IX a. C.) y la primera mitad del II a. C., con una superficie cercana a las 2 ha ya desde el Hierro Antiguo.

La dispersión de estos pequeños bronce se relaciona con la expansión de la escultura jonio-ibérica (Almagro-Gorbea, Lorrio y Torres 2021), creada hacia el 500 a. C. por los focenses para exaltar a las élites ibéricas y atraerlas en su lucha contra fenicios y púnicos. En este contexto, la proximidad tipológica entre *Jinete de Orihuela* y el *Jinete de Pinos Puente*, en Granada, tiene especial interés para explicar estas circunstancias históricas.

Por otra parte, la dispersión señalada se puede relacionar con la presencia en el Sureste y en Andalucía de los característicos topónimos ibéricos en *Ili-*, que significan “ciudad” en ibérico (de Hoz 2010-2011: 466 s.; Silgo 2013: 155 s.). La penetración de estos jinetes tan simbólicos hasta Andalucía Central refleja un proceso de “iberización” cultural, -y quizás también étnica-, ocurrido al desaparecer el mundo orientalizante tartesio (Torres 2002), probablemente favorecido por la expansión y predominio del mundo colonial griego focense a partir del 500 a. C. (Almagro-Gorbea, Lorrio y Torres 2021). Estos *signa equitum* reflejarían una expansión ibérica filohelena dirigida por elites ecuestres de tipo regio, pues eran símbolos de mando de *reges* y dinastas gentilicios y de caudillos o “condottieri” de carácter carismático, quienes dirigirían ejércitos formados por jinetes integrados en bandas guerreras vinculadas a esos caudillos por la *devotio*, un juramento guerrero de fidelidad (Rodríguez Adrados 1946; Dopico 1993). Estos caudillos al frente de sus ejércitos podían apoderarse de una ciudad y cambiar su dinastía al imponer un nuevo soberano, como ocurría en la Italia del

siglo VI a. C. anterior a la República Romana (Torelli 2011). Los ejércitos itálicos de esa época estaban dirigidos por el *rex* de la ciudad, como la expedición del rey de la ciudad de *Clusium*, *Lars Porsenna*, que el 508 a. C. conquistó Roma (Ridley 2017) o el ejército gentilicio de la familia Claudia (Serv. *ad Verg.* 7,706) y el de la Fabia (*id.* 6,845), éste último aniquilado en su guerra privada contra Veies el 477 a. C. (Liv. 2,197-198; Serv. *ad Verg.* 6,845). Pero también había ejércitos dirigidos por un caudillo o “condottiero” de fortuna, como es el caso de Servio Tulio (c. 578-534 a. C.), que fue nombrado rey de Roma tras apoderarse de la ciudad (Vernole 2002: 165 s.; Laurendi 2011). En Hispania existirían expediciones militares semejantes dirigidas por *reges* y caudillos con sus ejércitos gentilicios formados por familiares y clientes, contexto histórico que ayuda a comprender el significado de estos bronces entre los que se incluye el *Jinete de Orihuela*. Una expedición guerrera capaz de conquistar una ciudad con su territorio podía instaurar una nueva dinastía, como testimoniaría el *heroon* o monumento escultórico de *Obulco*, la actual Porcuna (Negueruela 1990), dedicado a exaltar al fundador de la nueva dinastía.

Estas penetraciones ibéricas hacia el interior de Andalucía parecen documentarlas los nombres de ciudades iniciados en *Ili-*, que indican la presencia de gentes de habla ibérica (de Hoz 2010-2011: 466 s.; Silgo 2013: 155 s.), topónimos que se extienden hasta *Ilipla* (Tovar 1974: 168; *TIR* 1995: 91), Niebla, en Huelva. Algunos de estos topónimos en *Ili-* se extienden desde el Sureste hasta las hoyas granadinas, como evidencian *Ilici*, La Alcuía de Elche, Alicante (*TIR* 2001: 200), *Ilunum*, en El Tolmo de Minateda, Hellín, Albacete (*TIR* 2001: 204), *Ilorcire-Iliorice*, Lorca, Murcia (Tovar 1989: 163 s.; *TIR* 2001: 172; Martínez Chico 2022), *Ildurir/Iliberri*, en el Albaicín de Granada (Tovar 1974: 127 s.; *TIR* 2001: 199; Fuentes 2002) e *Ilurco* (Tovar 1974: 136; *TIR* 2001: 205), situada en el Cerro de los Infantes de Pinos Puente, Granada, de donde procedería uno de estos jinetes. Estos topónimos en *Ili-* testimonian la vía que desde Elche-*Ilici* iba por Monteagudo y por Lorca-*Ilorcire-Iliorice* hasta las hoyas granadinas donde se sitúa Pinos Puente-*Ilurco*, vía que, precisamente, controlaba el *oppidum* de Monteagudo, por lo que no parece casualidad la proximidad tipológica señalada entre el *Jinete de Orihuela* y el *Jinete de Pinos Puente*, en Granada. Ambos podrían

proceder del mismo taller y ambos pueden explicarse por las mismas circunstancias históricas: la penetración de ejércitos ibéricos filohelenos desde el Sureste hacia Andalucía.

De alguna de estas expediciones hay noticias semilegendarias, como el ataque infructuoso contra *Gades-Cádiz* de un rey ibérico denominado *Theron*, quien, según Macrobio (Macr., *Sat.* I,20,12), era de la *Hispania Citerior*, por lo que procedía del Levante o del Sureste (Almagro-Gorbea 2013: 223 s.), por lo que Alvar (1986) lo consideró un régulo de la Contestania de mediados del s. IV a. C. Este contexto histórico, que explica la estrecha relación entre el *Jinete de Orihuela* y el *Jinete de Pinos Puente*, resalta el interés del primero como testimonio de la expansión de elites ecuestres ibéricas desde las tierras del Sureste hacia Andalucía.

Adendum

Finalizada esta nota, se ha publicado otro interesante *signum equitum* que formó parte de la colección Axel Guttman (*Sixbid Timeline Auctions 2023*, nº 281). Se trata de una figurita broncea de jinete con un casco con dos cuernos laterales y una enorme cimera con el borde dentado, cuyo extremo cae por detrás hasta la cola del caballo (Fig. 5). La cabeza del jinete es tosca y apenas se distinguen los rasgos. Los brazos se prolongan en las bridas y el derecho sostiene una larga falcata, mientras que las piernas están dobladas y se extienden hacia atrás hasta los cuartos traseros del caballo. El animal, de factura tosca, ofrece un gran adorno circular sobre la cabeza y apoya sus patas delanteras y traseras sobre sendos pares de simples volutas, soldadas a una pequeña plataforma circular en la que remata el tubo ligeramente troncocónico en el que se ensartaría el astil de madera, tubo cuya parte superior está formada por 4 cintas perpendiculares que le dan forma de bulbo calado. Medidas: Altura total, 18,2 cm: Peso: 152 gr.

De esta figurita de jinete, -y de alguna otra similar-, ya había noticias de su existencia en colecciones europeas, aunque, por desgracia, todas ellas han perdido su procedencia y su contexto arqueológico. Las características tipológicas de este ejemplar son plenamente acordes con el carácter polimorfo de estos *signa equitum* (Almagro-Gorbea, Lorrio y Vico 2019: fig. 17). Dentro de este conjunto forma-

do por unas veinte piezas, el jinete Guttman se relaciona por su amplio casco con larga cimera con el jinete de La Bastida y con el jinete Bagot, al que también se aproxima por la disposición de la falcata, además por la disposición de los pies del jinete hacia atrás, detalle que a su vez coincide con los jinetes Bagot, de La Carencia, de Montilla y de Monteagudo. El adorno semicircular de la cabezada del caballo ya es más general, mientras que la estructura tubular del enmangue procede de la tradición

del jinete Rupert Wace, aunque el bulbo calado aparece en los jinetes Guttman, Monteagudo, Pinos Puente, Segarra y Hornachuelos, estos últimos ya muy evolucionados. En consecuencia, este jinete Guttman debe considerarse por su semejanza con los ejemplares de La Bastida y La Carencia, con gran probabilidad, originario de las tierras del sur de Valencia y se podría datar hacia la segunda mitad del siglo V a. C. como el jinete Bagot, con el que guarda un notable parecido.



Fig. 5. Jinete de la colección Axel Guttman (Sixbid Timeline Auctions 2023, lote nº 281).

Agradecimientos

Agradecemos a D.^a Aurora Ladero Galán el habernos facilitado la documentación gráfica conservada en la Colección Siret del Archivo del Museo Arqueológico Nacional que reproducimos en este trabajo y por sus interesantes comentarios sobre la autoría de la anotación incluida en su reverso, así como por habernos enviado diferentes documentos para poder es-

tablecer las comparaciones. Igualmente, al Dr. Bernat Martí Oliver, quien nos comunicó la existencia de esta fotografía y al Dr. J.M. Abascal por su valoración sobre la citada anotación. Finalmente, a D. Emilio Diz por la información aportada sobre el Museo de Antigüedades del Colegio de Santo Domingo, que debió albergar la pieza en 1907. También queremos agradecer a Miguel Parramón la información sobre el jinete de la colección Axel Guttman.

Bibliografía

- AA.VV. (1998): *Los Iberos. Principes de Occidente*. Barcelona (catálogo de exposición).
- Albiach, R. (coord.) (2013): *L'oppidum de la Carència de Torís i el seu territori*. Valencia.
- Alföldi, A. (1965): Die Herrschaft der Reiterei in Griechenland und Rom nach dem Sturz der Könige. *Festschrift K. Scheford*, Bern: 13-47.
- Allen, D. (1980): *The Coins of Ancient Celts* (D. Nash, ed.), Edinburgh.
- Almagro-Gorbea, M. (1996): *Ideología y Poder en Tartessos y el mundo ibérico. Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia*, Madrid.
- Almagro-Gorbea, M. (2005): Ideología ecuestre en la Hispania prerromana. *Gladius*, 25: 151-185.
- Almagro-Gorbea, M. (2013): *Literatura Hispana Prerromana. Las creaciones fenicias, tartesias, iberas, celtas y vascas*. Clave Historia, 39, Madrid.
- Almagro-Gorbea, M.; Lorrio, A. J. (2007): El *signum equitum* ibérico del Museo de Cuenca y los broncees tipo 'Jinete de La Bastida'. *I Jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha*, Cuenca: 17-51.
- Almagro-Gorbea, M.; Lorrio, A. J. (2011): *Teutates. El Héroe Fundador y el culto heroico al antepasado en Hispania y en la Keltiké*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 36, Madrid.
- Almagro-Gorbea, M.; Lorrio, A. J.; Torres, M. (2021): Los focenses y la crisis de c. 500 a. C. en el Sudeste: de La Fonteta y Peña Negra a La Alcudia de Elche. *Lucentum*, 40: 1-48. DOI: <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.18058>
- Almagro-Gorbea, M.; Lorrio, A. J.; Vico, A. (2019): Los *signa equitum* o estandartes ibéricos de tipo 'Jinete de la Bastida'. *Saguntum*, 51: 81-119.
- Alvar, J. (1986): *Theron, rex Hispaniae Citeriores (Macr., Sat. I, 20, 12), Gerion*, 4: 161-175.
- Ballester, I. (1932): *La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el pasado año 1931*. Valencia.
- Blanchet, A. (1905): *Traité des monnaies Gauloises*. Paris.
- Blánquez, J. (1995): La necrópolis tumular de Los Villares (Hoya Gonzalo, Albacete). *El mundo ibérico: una nueva imagen en los albores del año 2000*, Albacete: 238-245.
- Blánquez, J.; Sanz Gamó, R. (2010): Caballeros ibéricos en torno a la vía Hercúlea. Una mirada sobre la escultura ibérica. *Arqueología, sociedad, territorio, y paisaje: estudios sobre prehistoria reciente, protohistoria y transición al mundo romano en homenaje a M^a Dolores Fernández Posse*, Madrid: 253-278.
- Blech, M.; Koch, M.; Kunst, M. (2001): *Denkmäler der Frühzeit (Hispania Antiqua)*, Mainz.
- Comino, A. (2015): *El Santuario Ibérico de la Luz (Santo Ángel, Murcia) como Elemento de Identidad Territorial (S. IV/III A. C. – I D. C.)*. Tesis Doctoral de la Universidad de Murcia, Murcia.
- Cuadrado, E. (1966): *Repertorio de los recipientes rituales metálicos con asas en forma de mano de la Península Ibérica*. Trabajos de Prehistoria, XXI, Madrid.
- D'Anna, G. (1982): Il sincretismo dei Penati e dei Dioscuri a Lavinio. En AA.VV. *Il senso del culto dei Dioscuri in Italia*, Taranto: 133-154.
- De Simone, C. (2002): Latino *magister* ('capo'), etrusco *mastarna-macsterna*: che ordine de resazzione? *Rivista di Filologia e Istruzione Classica*, 130: 430-456.
- Diz Ardid, E. (2010): Del Museo de Antigüedades de Santo Domingo al Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela. *En los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante* (M. S. Hernández, J.A. Soler, J.A. López, com.), Alicante (catálogo de exposición): 54-61.
- Diz Ardid, E. (2017): El Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela (Alicante): origen, historia y colecciones. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 35: 2165-2172.
- Dopico, M^a D. (1993): La devotio ibérica: una revisión crítica. *Homenaje a José María Blázquez*, Madrid: 181-193.
- Dubourdieu, A. (1989): *Les origines et le développement du culte des Pénates à Rome*. Rome.
- Engel, A. (1896): Nouvelles et correspondance d'Espagne. *Revue Archéologique*, 29: 204-229.
- Evans, D. E. (1967): *Gaulish Personal Names*. Oxford.
- Fernández de Avilés, A. (1944), Rostros humanos, de frente, en la cerámica ibérica. *Ampurias*, 6: 161-178.
- Forrer, R. (1908): *Keltische Numismatik der Rhein- und Donaulande* (reed. Graz 1968).
- Fuentes, T. (2002): La localización de la ciudad de Ildurir/Iliberri. *Mainake*, XXIV: 405-421.
- García Cano, J. M. (1997): *Las necrópolis ibéricas de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla. Murcia). I. Las excavaciones y estudio analítico de los materiales*. Murcia.
- García Cano, J. M. (1982): *Cerámicas griegas de la región de Murcia*. Murcia.

- García Cano, J. M. (2006): *Los primeros pasos: la arqueología ibérica en Murcia*. Murcia.
- González Simancas, M. (1905-1907): *Catálogo monumental de España. Provincia de Murcia*. Murcia.
- Helbig, W. (1902): Les ippeis Athéniens. *Mémoires de l'Institut National de France, Académie des Inscriptions et Belles Lettres*, 37: 157-264.
- Holder, A. (1896): *Alt-Celtischer Sprachschatz I*. Leipzig.
- Hoz, J. de (2010-2011): *Historia Lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad. I. Preliminares y mundo meridional prerromano. II. El mundo Ibérico prerromano y la indoeuropeización*. Madrid.
- Lantier, R. (1935): *Bronzes votifs ibériques*. Paris.
- Laurendi, R. (2011): La monarchia etrusca a Roma ed il *nomen* di Servio Tullio: *epos* e storia. Dati e considerazioni sulla tavola di Lione e la Tomba François. *Polis*, 3: 123-146.
- Lillo, P. A. (1981): *El poblamiento ibérico en Murcia*. Murcia.
- Lorrio, A. J. (2006): Un nuevo estandarte ibérico procedente de Montilla (Córdoba). *Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba*, 7: 167-173.
- Lorrio, A. J.; Almagro-Gorbea, M. (2004-2005): *Signa equitum* en el mundo ibérico. Los bronceos tipo 'Jinete de La Bastida' y el inicio de la aristocracia ecuestre ibérica. *Lucentum*, 23-24: 37-60.
- Lozano Santa, J. (1794): *Bastitania y Contestania del Reyno de Murcia con los vestigios de sus ciudades subterráneas*. Murcia.
- Lozano Santa, J. (1800): *Historia antigua y moderna de Jumilla*. Murcia.
- Lubtchansky, N. (2005): *Le cavalier tyrrhénien. Représentations équestres dans l'Italie archaïque*. Rome.
- Martínez Chico, D. (2022): Un tremissis inédito de Iliorice/Eliocroca (Lorca) acuñado por Sisebuto y sus implicaciones históricas. *Documenta & Instrumenta*, 20: 105-126.
- Medina, A. J. (2002): Excavaciones en la cuesta de San Cayetano. Monteagudo, Murcia. *VIII Jornadas de Arqueología Regional*, Murcia: 135-163.
- Melotti, M. (2003): Lo scettro di Zeus. Sul limmaginario greco del potere. *Potere sovrano. Simboli, limiti, abusi* (S. Simonetta, ed.), Bologna: 19-39.
- Mendoza, A.; Molina, F.; Arteaga, O.; Aguayo, P. (1981): Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Provinz Granada). *Madrider Mitteilungen*, 22: 171-215.
- Mommsen, Th. (1893): *Le droit public romain, III*. Paris.
- Moreno Conde, M. (2006): *Exvotos ibéricos. Instituto Valencia de Don Juan I*. Madrid.
- Muñoz Amilibia, A. M^a (1981-1982), Esculturas ibéricas de Monteagudo (Murcia). *Pyrenae*, 17-18: 281-286.
- Negueruela, I. (1990): *Los monumentos escultóricos ibéricos del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén)*. Madrid.
- Nicolini, G. (1969): *Les bronzes figurés des sanctuaires ibériques*. Paris.
- Paris, P. (1904), *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*, 2. Paris.
- Ridley, R. (2017): Lars Porsenna and the Early Roman Republic. *Antichthon*, 51: 33-58. doi:10.1017/ann.2017.5
- Rodríguez Adrados, F. (1946): La 'Fides' ibérica. *Emerita*, 14: 128-209.
- Rodríguez Díaz, A. (2003): *Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz). Guía multimedia (www.hornachuelos.com)*, Junta de Extremadura.
- Sandars, H. (1906): Pre-Roman Bronze Votive Offerings from Despeñaperros, in the Sierra Morena, Spain. *Archaeologia*, 60: 69-92.
- Sandars, H. (1913): The Weapons of the Iberians. *Archaeologia*, 64: 205-294.
- Silgo, L. (2013): *Estudio de toponimia ibérica. La toponimia de las fuentes clásicas, monedas e inscripciones*. Valencia.
- Sixbid Timeline Auctions (2023): *5 Day Sale of Antiquities & Coins. 5 sept 2023 - 9 sept 2023*. Baden-Baden. https://www.sixbid.com/es/timeline-auctions/11010/antiquities-celtic-iron-age/9557236/iberian-celtic-axel-guttman-bronze?term&orderCol=lot_number&orderDirection=asc&priceFrom&displayMode=large&auctionSessions=&sidebarIsSticky=false; consultado 2023.9.14.
- Stehle, E. (1991): Dii Penates a Samothracia sublati. *Latomus*, 50,3: 581-601.
- TIR 1995: *Tabula Imperii Romani. Hoja J-29. Lisboa (TIR J-29). Emerita. Scallabis. Pax iulia. Gades*. Madrid.
- TIR 2001: *Tabula Imperii Romani. Hoja J-30. Valencia (TIR J-30). Corduba. Hispalis. Carthago Nova. Astigi*. Madrid.

- Torelli, M. (2011): *Bellum in privatam curam (Liv. II,49,1)*. Eserciti gentilizi, sodalitates e isonomia aristocratica in Etruria e Lazio arcaici. *Miti di guerra, ritidi pace. La guerra e la pace: un confronto interdisciplinare (Atti del Convegno Torgiano-Perugia 2009)* (C. Masseria, D. Loscalzo, eds.), Bari: 225-234.
- Torres, M. (2002): *Tartessos*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 14, Madrid.
- Tovar, A. (1974): *Iberische Landeskunde II. Die Völker und die Städte des antiken Spanien. 1, Baetica*. Baden-Baden.
- Tovar, A. (1989): *Iberische Landeskunde III. Die Völker und die Städte des antiken Spanien. Tarraconensis*, Baden-Baden.
- Untermann, J. (1975): *Monumenta Linguarum Hispanicarum I. Die Münzlegenden*. Wiesbaden.
- Vernole, E. (2002): *Servio Tullio*. Roma.
- Villaronga, L. (1979): *Numismática antigua de Hispania. Iniciación a su estudio*. Barcelona.
- Villaronga, L. (1994): *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti aetatem*. Madrid.
- Yus, S. (2007): Nuevas aportaciones al conocimiento del poblamiento prehistórico y antiguo en Montea-gudo (Murcia): Excavación arqueológica Calle Martínez Costa, 2–8. *Jornadas de Patrimonio Cultural. Intervenciones en el Patrimonio arquitectónico, arqueológico y etnográfico de la Región de Murcia*, 1(18), Murcia: 65–70.